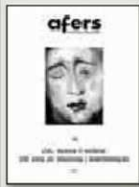




DIONISIO VÁZQUEZ, S.I.

Historia de la vida de padre Francisco de Borja

ED. CEIC ALFONS EL VELL, 2012. TRANSCRIPCIÓN, ESTUDIO INTRODUCTORIO Y NOTAS DE SANTIAGO LAPARRA
 ► *Historia de la vida de padre Francisco de Borja* tracta de la primera biografía coneguda del patró de Gandia, que romanía encara inédita, escrita pel jesuïta toledà **Dionisio Vázquez**, bon amic i confessor de **Borja** durant nou anys. Si no s'ha editat fins hui és perquè el mateix general Aquaviva, que la va encomanar, prohibí la seua impressió. Les raons del veto estan directament relacionades amb el conflicte per la successió del mateix Borja al front de l'orde ignasià, com s'explica en l'estudi introductori. Malgrat el veto, en el seu temps es van difondre còpies manuscrites de l'obra, que circularen no solament entre els membres més acostats de la família, també entre jesuïtes destacats.



GARCÍA MARSILLA, JUAN VICENTE (COORD.)

Art, mercat i societat. Mil anys de relacions internacionals

AFERS, FULLS DE RECERCA I PENSAMENT, Nº 70, 2011

► *Art, mercat i societat. Mil anys de relacions internacionals* és l'article de García Marsilla que dona títol al número 70 d'aquesta publicació i en la qual també es poden trobar articles com *El triomf de l'art entre el públic valencià*. El mercat artístic al segle XIX, de **Rafael Gil**; *Què és l'art avui?* *Reflexions sobre el món actual / Miscel·lània*, de **Carmen Gracia**; *La salut en Monumenta Borgia VI*, de **Francesc Devesa**; *El feixisme que arriba. Reflexions a La Veu de Catalunya sobre el totalitarisme italià (1922-1936)*, d'Alfons Jiménez; o *La llengua davant les experiències individuals de l'exili (1939-1945)*: fugida, desarrelament i guerra, de **Narcís Iglésias**, entre altres col·laboracions i recensions.



DONNA LEON

La palabra se hizo carne

SEIX BARRAL, 2012

► El cadàver d'un home apareix flotant en un canal. No hay denuncia, el hombre no lleva documentación, ha perdido un zapato, y el inspector Brunetti sólo cuenta con el informe del forense: el difunto sufría una extraña enfermedad. E comisario tiene la intuición de que conoce a la víctima; inexplicablemente, sabe que tiene los ojos claros. Siguiendo una pista, Brunetti llegará hasta el matadero de Preganzoli, en Mestre. ¿Quién es este hombre sin rostro ni pasado? ¿Quién y por qué lo eliminó? Un reto de investigación para el comisario, que le llevará a descubrir el lado oscuro de la industria alimentaria que amenaza a Venecia.



ECONOMISTAS ATERRADOS

Europa al borde del abismo

BARATARIA, 2012

► En su *Manifiesto* evidencian que es posible otra política económica. Ahora ahondan en las causas que agravan el abismo: los Estados que se han endeudado para salvar bancos están controlados por esos mercados financieros, que les imponen condiciones que ahogan el crecimiento. Proponen, en vez de disminuir el gasto público, la emisión de bonos para hacer frente a la especulación, reformar el BCE, reestructurar deudas públicas y subir impuestos a grandes fortunas. Reducir el déficit como única vía agravará más la crisis y las desigualdades. Es el Tratado **Merkel-Sarkozy**. Una situación extrema que puede significar el fin del proyecto europeo, porque Europa será social, ecológica y solidaria o no será.

Santuario

Es la novela que hizo llegar a este autor al gran público. Un libro inmenso y extraño, escrito en los ochenta, en el que el lector dialoga con la locura del hombre y con la ininteligibilidad del mundo. Un libro meticuloso y a la vez enloquecido acerca del poder de los símbolos.

Novela

POR RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

■ El mundo es un lugar no tanto hostil como extraño. La rareza que alimenta las novelas de **DeLillo** brota de la radical incompreensión ante las operaciones de la experiencia y, a la vez, es fruto de la gracia clarividente de sus personajes. Porque los héroes delillianos son encarnaciones modernas de oráculos confusos. Hablan lenguas, pero no saben para quién. Su sabiduría es una aleación de impostura y socratismo. Son profundos como filósofos y vacuos como televisores. (O quizá suceda al revés. Quizá sean sagaces como la publicidad e inútiles como la metafísica.) En todo caso, ellos mismos viven presos de su inteligencia y de su sensibilidad. Suelen ser hombres a punto de despenarse, con trabajos extraños (analistas de riesgos, ¡catedráticos de nazismo avanzado!), que en su vía crucis encuentran una revelación in-

esperada o un motivo para la resurrección. Pues la condena en DeLillo nunca es completa. En la caída se ocultan inesperados resplandores. Y no es que la recompensa aguarde al final del camino. Pero queda la sensación, a menudo alentadora, de que hay un espacio para el conocimiento, aunque ese conocimiento se conquiste a través de una violencia padecida o ejecutada mediante mecanismos inesperados, en los que el sujeto paciente o agente encarna la misma estólida incompreensión que asalta al lector que queda del otro lado. Porque debe ser dicho ya: DeLillo es un escritor que no hace prisioneros. Destruye sin remedio o libera para siempre. Miedo, sospecha, paranoia. El monumento literario de DeLillo pivota sobre estas grandes palabras. El miedo es una ideología; la sospecha, una actitud vital; la paranoia, la enfermedad de la especie. En los años ochenta del pasado siglo, el novelista cifró esta triple agonía en dos relatos asombrosos: *Ruido de fondo*, una ficción aterrador sobre el pánico tecnológico y la fra-



gilidad del amor, y *Los nombres*, un libro meticuloso y a la vez enloquecido acerca del poder de los símbolos. Imposible leer estas dos novelas políticas, diáfanas en su escritura pero complejismas en las abstracciones que



DON DELILLO

Los nombres

► Traducción: Gian

Castelli Gair

► SEIX BARRAL, 2012

exploran, sin sentir que la literatura de DeLillo es un *work in progress* sobre el proceso mismo de significación. Los personajes delillianos pelean en cada página por respirar en un clima de inteligibilidad, esa ininteligibilidad que en novelas futuras, como la apabullante *Mao II* o la críptica *Body art*, saltará por los aires. *Los nombres* propone, desde esa óptica, una inmersión audaz en una aventura bizarra, la de un hombre cautivo en una Grecia siniestra y a la vez luminosa que busca una correspondencia improbable, toda una filosofía del cosmos, entre las palabras y las cosas, entre el nombre y lo que designa. Ella misma siniestra y luminosa, *Los nombres* no admite parangón. Arde en su llama única y en esa llama nos devora. No conviene entrar en esta novela si nos asiste la convicción de que la literatura es un remanso para el sentido. Con quien aquí se dialoga es con la locura del hombre y con la ininteligibilidad del mundo. Hablamos de un libro inmenso y extraño: un santuario.

Nada ha cambiado

De obra tan corta como venerada, el poeta inglés Ernest Dowson, inspirador de Borges, Sylvia Plath, Cole Porter o Margaret Mitchell, entre otros, dejó esta pequeña joya de intensidad literaria. Más que un relato, la confesión del malentendido en que consiste la vida.

Novela

POR MANUEL ARRANZ

■ Nada ha cambiado, constatamos al volver «enfermos y sin consuelo por una vieja pasión». La catedral, las bóvedas, la humedad que se te mete en los huesos, los cuadros de **Memling** en el Hospitaalmuseum, son los mismos que hace veinte años, incluso el aire, las hojas de los árboles y los hombres y mujeres que deambulan por las calles son los mismos. Sólo nosotros no somos los mismos. Sólo nosotros hemos cambiado. Sólo para nosotros han pasado esos veinte

años que no han pasado. *Diario de un hombre de éxito*, del poeta inglés **Ernest Dowson**, es un relato de una rara intensidad, una pequeña joya, un relato sorprendente, una confesión, la confesión de un malentendido que cambia la vida. O mejor aún, la confesión del malentendido en que consiste la vida. Durante años, el trabajo, el ajeteo diario, la ansiedad, no nos dejan tiempo para pensar en lo que estamos viviendo, en las consecuencias de nuestros actos, meditados o instintivos, poco importa al final. Ni siquiera soñamos, o si so-



ñamos no recordamos nuestros sueños. Sólo más tarde, mucho más tarde, ¿veinte años?, cuando ya no hay remedio, vuelven todos los fantasmas a la vez a tomar posesión de nuestros sueños y nuestras vigiliat. Los fantasmas fueron personas de carne y hueso, quizás sigan siéndolo todavía, personas a las que quisimos, y que tal vez nos quisieron, y que por algún extraño motivo desaparecieron un día de nuestra vida sin dejar rastro. Entonces no los echamos de menos, o no tanto como ahora, veinte años después. Y no podemos dejar de preguntarnos si lo que echamos de menos ahora no será a nosotros mismos veinte años atrás. ¿Qué fue de ellos? ¿Les fue mejor que a nosotros? ¿Fueron, son, felices? «Han pasado veinte años!» Un tercio de la vida. En el mejor de los casos un cuarto. «No deberíamos pagar, antes o después, por haber sido duros y fuertes, por negarnos a sufrir...» «El destino no tiene escrúpulos [...] tampoco las mu-



ERNEST DOWSON

Diario de un hombre de éxito

► Trad: Israel Centeno.

Seguido del poema *Non sum qualis eram bonae**sub regno Cynarae*.

Trad: Carlos Pardo

► PERIFÉRICA, 2012

jes enamoradas». «Es un error llevar un diario, un verdadero error».

Ernest Dowson (1867-1900) fue un poeta maldito a la inglesa. Esteta y decadente, amigo de **Yeats** y de **Wilde** (como a éste, **Aubrey Beardsley** le ilustraría sus poemas), tuvo una corta y azarosa vida. Y dejó una obra (un par de novelas, algunos relatos y algunos poemas) tan corta como venerada. *Non sum qualis eram bonae sub regno Cynarae*, el más célebre de sus poemas, cierra el volumen. Un broche de oro créanme. Les aconsejo que, después de leerlo, se lo escuchen recitar a **Richard Burton** en youtube (Richard Burton reads Ernest Dowson's poem «Non sum qualis eram bonae sub regno Cynarae», www.youtube.com.)